
RESISTENCIA Y GUERRA ASIMÉTRICA

JORGE VERSTRYNGE ROJAS*
GEMA SÁNCHEZ MEDERO**

In last two decades the so called superpower, USA, has begun to give clear symptoms of a hypertrophy that can be interpreted as the beginning of the end of a hegemonic domain that has been unable to confront, with the sufficient solvency, the new raised challenges. Along the article we try to approach and to analyze the effect that some of them have on the constant search of a limitation of the American power, given account that the economic war, the asymmetric war, or the effect of recovery, in the new way of facing to the Empire from different perspectives.

I. ESTADOS UNIDOS: LA VOLUNTAD DE IMPERIO

Bruno Tertrais ha intentado identificar las bases de la actual política exterior del imperio americano: ciertamente el reexamen de la política energética del país,¹ pero también una concepción del mundo “*sencilla, optimista y basada en la creencia de una excepción americana*”,² la “*valorización de las virtudes morales tradicionales frente al relativismo y el igualitarismo, del derecho natural frente al historicismo y de la filosofía clásica contra la de las luces*”,³ la visión “*turbo-reaganiana*”, impulsada por la “*cultura del sur*”, “*depositaria de la herencia mitológica americana, consistente en un conjunto de valores premodernos heredados del pu-*

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociología. Profesor titular de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Complutense de Madrid. Todos sus estudios giran entorno a: sociología de la guerra, partidos políticos, procesos de mundialización/unipolarización, geopolítica, guerra asimétrica e inmigración. Entre su prolifera obra cabe destacar: “*Frente al Imperio (Guerra Asimétrica y Guerra Total*” (2006); “*La guerra asimétrica y el islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética en la guerra asimétrica*” (2005); “*Guerra Eficiente*” (2004); “*Rebeldes, revolucionarios y refractarios*”.

** Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración (especialidad Administración Pública). Becaria del Congreso de los Diputados que se encuentra realizando su Tesis Doctoral “*Liderazgo, representación parlamentaria, y estructura de partido (análisis de las interacciones): PP y PSOE (1989-2004)*” en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración II (Universidad Complutense de Madrid). Ha publicado distintos artículos: “*Frente al Imperio (Guerra Asimétrica y Guerra Total*”; “*Política de Inmigración en España (1985-2000): Una Perspectiva Intergubernamental*”; “*Evaluación de la Acción y de las Políticas Públicas. Una visión global desde la bibliografía*”, o “*PP & CDS. Pactos y Alternativas de Gobierno de Centro-Derecha en 1989*”, etc., además participa en diversos proyectos de investigación, algunos de ellos dentro del programa i+d regionales y nacionales.

1 Puede ser cierto el pronóstico de J. Michel Bezat de que, de seguir subiendo los precios del petróleo nos hallemos en puerta de una “*Guerra Mundial del petróleo*”. Sólo que esto último es un futurible que EE.UU. no ha esperado para pasar a ejercer de “*Estado Depredador*”. En BEZAT, Jean-Michael. (2005) “*Guerra mundial del petróleo*”, *Le Monde*: 04-07.

Señala Tertrais “*la tesis según la cual el petróleo es... la última ratio de la estrategia americana... no resiste al análisis*”. En TERTRAIS, Bruno. (2004) *La guerre sans fin. L'Amérique dans lengrenage*. París: Editions Seuil. p. 38

2 *Ibidem*, p. 12.

3 *Ibidem*, p. 16.

*ritanismo de los primeros colonos y de las condiciones en las que nacieron EE.UU. [y] basada en los temas de la persecución hacia los cristianos, de la regulación mediante la coacción de lo social en un entorno hostil y peligroso, y en una estricta disciplina colectiva para defenderse del mundo exterior”;*⁴ y, sobre todo a partir de la voladura de las Torres Gemelas, la “lucha del bien contra el mal”.⁵ Ahora se trata de “reducir la amenaza”⁶ y, de ello, debemos derivar otro motivo más, inspirador de la política exterior estadounidense, y que nos acerca, además, al meollo de la cuestión. La guerra contra el terrorismo consiste también, además de una exaltación de la fuerza militar propia, en “una operación destinada a suscitar el respeto y el temor”, sobre todo frente a países que pueden dotarse de armamento nuclear.⁷ Tertrais da en el fondo un paso más, y es ahí “*donde hallamos la tendencia “realista”, ya que se trata de prevenir el resurgimiento de una potencia con talla suficiente para medirse con EE.UU.*”.⁸ Ya dimos cuenta, en “Rebeldes, Revolucionarios y Refractarios” del llamado “Informe Wolfowitz” (1992),⁹ según el cual, “*la “posición hegemónica de EE.UU. debe ser preservada frente a cualquier intento de puesta en entredicho por la vía del surgimiento de otros centros fuertes de poder en cualquier parte del mundo [...]. Se debe convencer a los eventuales rivales de que no necesitan aspirar a desempeñar un papel mayor [que el que actualmente tienen]. Debemos actuar para impedir el surgimiento de un sistema de seguridad exclusivamente europeo [...]*”.¹⁰

Una vez aclarado que es necesario mantener a toda costa una posición hegemónica, se plantea otra cuestión para EE.UU., que es si dicha política va deliberadamente hacia el establecimiento de un imperio mundial o no, y cuáles son las posibilidades reales de éxito. Desde luego, parte del establishment estadounidense va en esa dirección; para Tertrais desde luego “*los neo-cons.... asumen plenamente la perspectiva de un imperium mundial*”.¹¹ Pero como una parte de los teóricos norteamericanos al respecto (sobre todo los “decididores” políticos) se hallan inmersos en plena logorrea mesiánico-religiosa hemos preferido recurrir aquí a analistas europeos por más equilibrados. De hecho, como explicamos en un anexo del libro “*La Guerra Periférica y el Islam Revolucionario*”, entre estos europeos, sobre todo dirigentes, están aquellos que “*bien por convicción más o menos razonada, y/o*

4 *Ibidem*, p. 19.

5 *Ibidem*, p. 27. “Como en tiempos de la Guerra Fría, la civilización estaría amenazada de nuevo por la barbarie y el caos. [En la lucha contra el terrorismo] EE.UU. ha ido a la guerra inspirados por una visión moral basada en un impresionante silogismo: América ha sido atacada, por lo tanto la libertad y la civilización han sido atacadas, por lo tanto el enemigo no puede sino ser el mal mismo”.

6 *Ibidem*, p. 32.

7 *Ibidem*, p. 33 y ss.

8 *Ibidem*, p. 37.

9 En realidad se le debería llamar “Informe Wolfowitz, Khalizad y Lobby”. Ver “Prevent the Re-Emergence of a Rival”, en el “*New York Times*” del 08 de marzo de 1992.

10 VERSTRYNGE, Jorge. (2002) *Rebeldes, revolucionarios y refractarios. Ensayo sobre la disidencia*. Barcelona: El Viejo Topo. pp. 55 y 280.

11 *Op. cit.* Tertrais, pp. 38. De los 192 países, Estados Unidos tiene presencia militar en 135 de ellos, lo que significa que tiene emplazadas tropas en el 70% del mundo.

por su condición de “aliado fiel”, y/o por su situación de dependencia... en relación con Washington, y/o por ese humano asentimiento hacia el poder, consideran que lejos de aspirar al imperio, lo que hace EE.UU. como “nación imprescindible” es asumir un liderazgo mundial [sin más].¹² Alain Joxe, no perteneciente a ninguna de estas categorías, también sostiene, sin embargo, que EE.UU. no buscan el imperio porque en caso de hacerlo tendrían que asumir la siempre difícil labor de eliminar el caos y sustituirlo por un orden nuevo, y parece que no están dispuestos a responsabilizarse del bienestar de las sociedades sometidas.¹³ En la misma línea se manifiesta Emmanuel Todd, aunque para él EE.UU. no van al imperio mundial sencillamente por su incapacidad para lograrlo.¹⁴

Como puede observarse, hemos pasado del “no lo desean”¹⁵ al “ni podrán conseguirlo”.¹⁶ Sin embargo, otros autores como Pierre Biarnes y François Thual,¹⁷ son partidarios de una tesis contraria hasta la ahora expuesta. Para ellos, “EE.UU. [...] va por la posesión definitiva del imperio del mundo [...] con dos objetivos permanentes: 1) echar a Rusia lo más lejos posible en el corazón del continente euroasiático, y, 2) contener al máximo el ascenso de China en Asia y en las regiones periféricas de ésta [...] el Pacífico, el océano Índico y Oriente Medio”. Pero para ello necesita, primero, de un poder militar inquebrantable, ser el “hipersoberrano”. Lo que requiere medios financieros y económicos enormes que sólo puede obtener si mantiene la preponderancia financiera; segundo, postular e imponer una mundialización económica, que le permita, a través de la libertad de circulación de capitales, actuar como una bomba aspiradora del ahorro y de la riqueza de los demás países. Ello se ve garantizado por: 1) la supremacía del dólar (por ahora), 2) la penetración cultural (el inglés como intento de lengua universal), 3) la penetración ideológica (no hay más que un sólo sistema aceptable tanto en lo po-

12 VERSTRYNGE, Jorge. (2005) *La guerra periférica y el islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética en la guerra asimétrica*. Barcelona: El Viejo Topo; y Caracas: Ediciones de las Fuerzas Armadas de la República de Venezuela. pp. 97 y ss.

13 En JOXE, Alain. (2002) *L'Empire du Chaos. Les Républiques face à la domination américaine dans l'après-guerre froide*. Paris: Ed. La Découverte. “Lo primero que busca todo imperio es eliminar el caos, sustituirlo por un orden nuevo. [Y], si por los tiempos que corren, hay que renovar la aproximación estratégica [...] es porque EE.UU., como Imperio, son reacios a asumir la función protectora sobre sus auxiliares amigos o sometidos. No desean conquistar el mundo y, por lo tanto, responsabilizarse de las sociedades sometidas” *Op. cit.* Verstryngge, 2005. pp. 97 y ss. El caos que en gran parte ellos mismos han provocado, es el causante, como explica Ralph Peters, de que: “No habrá paz”. PETERS, Ralph. (1997) “Constant Conflict”, *Parameters, US Army War College Quarterly*, summer may: 4-14.

A su vez, Tertrais señala que “en materia guerrera, la ausencia de metas claras y de estrategia bien definida de salida de crisis expone a engaños y [...] los conflictos, una vez iniciados, llevan en sí mismos su propia dinámica de escalada. Pero, porque han liberado, por doquier, poderosas fuerzas políticas ideológicas y religiosas, se acumulan los efectos políticos indeseables, y EE.UU. ya no controlan el escenario” *Op. cit.* Tertrais, pp. 67.

14 *Op. cit.* “La guerra periférica...”. pp. 99 y ss.

15 *Op. cit.* L'Empire du Chaos...”.

16 TODD, Emmanuel. (2003) *Después del Imperio: ensayo sobre la descomposición del sistema norteamericano*. Madrid: Foca.

17 BIARNES, Pierre y THUAL, François. (2003) *Pour l'empire du monde: les américains aux frontières de la Russie et de la Chine*. Paris: Ellipse Marketing.

lítico como en lo económico), 4) la “compra” de las elites extranjeras, y 5) el poder militar irresistible que es considerado, por los aliados y la OTAN como el “Estado mercenario”; y por las soberanías resistentes o “cerrojos de soberanía” como el “Estado depredador”.

II. PORQUE FRACASARÁ EL IMPERIO NORTEAMERICANO

Lo primero que deberíamos preguntarnos si EE.UU. es realmente una hiperpotencia.

1º. No lo es en lo referente a lo político e ideológico. Parecía que lo había conseguido por el “efecto de vacío” derivado del derrumbe de la URSS, pero pronto vinieron otros a ocupar su espacio (China, India, Brasil, Venezuela, el propio modelo europeo, y basta que el sistema parezca agriparse para que se singularicen otros más...). En todo caso, ya explicaba hace años Alain de Benoist,¹⁸ fundador de la Nouvelle Droite francesa, que, *“en la materia, todo está cambiando. Pues la tenaza ya sólo tiene un maxilar. Los liberales que se alegran del fin del comunismo, considerado como su último competidor serio, pronto se desengañarán. El liberalismo va a tener que vivir a partir de ahora sin su repelente. Ya no podrá instrumentalizar el miedo para hacer olvidar sus propias taras. Ya no disponen de un diablo para hacer creer en su Dios propio. En lugar de ser considerado como un “mal menor”, [el liberalismo] debe ser juzgado por lo que es en realidad. El fracaso del comunismo ya no está en el orden del día, sencillamente porque ya no hay comunismo. Y lo que ahora sí se devela en toda su amplitud es el fracaso del liberalismo. El final del comunismo ha roto la tenaza que condenaba a los pueblos a una eterna ida y vuelta entre dos soluciones igualmente insatisfactorias. La tenaza ya no tiene más que un maxilar y el enemigo es así tanto más evidente cuanto que es único. Estamos pasando, en otros términos, de un mundo de dominación bipolar a un mundo de dominación unipolar. Tampoco tiene viabilidad alguna la idea de tercera vía porque hoy ya sólo quedan dos vías, el sistema mercantil-liberal y quienes lo rechazan. La oposición fundamental es la que se produce ahora entre el centro y la periferia”*.

Jean-François Kahn,¹⁹ desde el otro lado del espectro, afirma que *“la democracia liberal podía hasta ahora escribir en su frontispicio, lo mismo que el restaurante instalado enfrente de una prisión: aquí se está mejor que enfrente. Pero, de repente, ya no hay enfrente: el otro se ha tornado yo. Ya no hay otro peor que lo peor. No es sólo el enemigo formal, sino el velador quien se ha consumido por completo. No hay otra comparación posible que la del capitalismo consigo mismo. Frente a él, ya no está el otro sino su propio doble su propia mueca, tal y como ha sido moldeada poco a poco por el nuevo crecimiento de las desigualdades, de*

18 BENOIST, Alain D. (1991) “Huit réflexions sur la mort du communisme”, *Revue Eléments pour la culture européenne* 72: otoño.

19 KAHN, F. (1995) *La pensée unique*. París: Pluriel/Fayard.

las precariedades, de las exclusiones [...] ya no hay dos sistemas sino uno y sus detractores”.

Todo esto debemos conectarlo, además, con la idea del universalismo, es decir, con la capacidad o incapacidad de un país en expansión territorial o de influencia general para asumir plenamente como ciudadanos a los conquistados, cuestión que sería, según E. Todd,²⁰ clave para la supervivencia (y la capacidad de resistencia) de los imperios.²¹ En su día EE.UU. se enfrentó a la URSS; ahora bien, *“cualquiera que hayan sido sus defectos, no se le puede reprochar al comunismo el no haber tratado igualitariamente a los pueblos sometidos [...] El universalismo ruso es claro y nítido. Tiene una fuerte capacidad de seducción [...]. Al igual que los revolucionarios franceses, los bolcheviques parecían tener una aptitud natural para considerar a todos los hombres y pueblos de la misma manera, actitud no sólo simpática, sino además favorable a la expansión política. Durante la Guerra Fría, América tuvo que enfrentarse a ese amenazador potencial. Y por ello, entonces, EE.UU. se universalizó hacia adentro (desegregación) y hacia afuera (ayuda a los aliados y a la descolonización)”*.²² Pero la caída de la URSS ha provocado una clara involución al respecto: se acabó la universalización. Y también por todo lo anterior, el actual proceso de mundialización, que no es sino un intento de recolonización unipolar en beneficio de los anglosajones, eso sí, encubierto, fracasará, sencillamente, el mundo es cada vez más multipolar y proteccionista (véase el creciente auge del “Patriotismo económico”).²³

2º. En lo económico tampoco logrará EE.UU. mantener su “hiperpotencia”, porque está sufriendo un proceso de desindustrialización masivo, con una balan-

20 TODD, *op. cit.*

21 Como ejemplos positivos de esto, podemos encontrar a Roma y al Islam en su día, y como negativos, al III Reich y Atenas.

22 TODD, *op. cit.*, p. 121.

23 El llamado actual proceso de mundialización:

¿Es realmente mundialización? No existe realmente mercado mundial... VERSTRYNGE, Jorge. (2000) *Sobre el poder del pueblo*. Barcelona: El Viejo Topo.

1. De existir ¿Es este actual proceso nuevo o mera continuación de uno anterior?

Porque el fenómeno puede ser también visto bajo el ángulo de la continuidad mejor que por el de la ruptura. Apliquemos el clásico análisis de Marx, según el cual la competencia entre capitalistas conduce a la concentración del capital en cada vez menos manos. Lo mismo puede decirse de un proceso que se iniciaría con la constitución, en el siglo XIX, de los imperios coloniales, francés, británico, holandés, portugués, belga, ruso, norteamericano, italiano, alemán, austríaco, turco y japonés, pero que, enfrentamiento tras enfrentamiento, ve cómo sus agentes van siendo mermados por la historia. Así Alemania, Austria y Turquía en 1918 (y de ahí el intento desesperado y fallido de Alemania de volver a tomar el timón en 1939-1945). Italia y Japón en 1945. Holanda, Francia, Gran Bretaña y Bélgica, entre 1955 y 1962. Portugal en la década de los setenta. Rusia en la década que va desde 1985 a 1995. Estamos por tanto entrando en una fase de unipolarización colonial, en la que el único actor que no ha cesado de crecer es EE.UU., y por ello, creen que está al alcance de su mano, si no poner fin a la historia, si encaramarse de forma duradera. Lo que ocurre es que se enfrenta a los obstáculos decisivos. Ya hemos hecho referencia al resurgimiento de los nacionalismos, y por ende de los “cerrojos de soberanía” a los que es difícil enfrentarse porque los demás aprenden de prisa. Así con cierta rapidez lo hicieron rusos, chinos, franceses, israelíes, hindúes, paquistaníes (y además la República Sudafricana), porque no cabe lugar a la duda que para vivir en paz se requiere la soberanía nuclear como garantía de invulnerabilidad. De ahí la dicotomía entre Irak y Corea del Norte. Y que la proliferación sea imparable. Irán tendrá su “bomba”, eso sí, a cambio de garantizar la existencia de Israel, como lo terminarán teniendo los brasileños y otros.

za comercial de pagos deficitaria, sujeta a una dependencia creciente del capital exterior y a un endeudamiento abismal, un ahorro nulo y una puesta en cuestión de dólar como moneda internacional de referencia. Cada vez más bancos centrales cambian de dólares a euros y mal se ve cómo seguir aplazando los pagos del petróleo en euros. Ello amén de una competencia cada vez mayor, comercial y financiera, no sólo de Europa (sobre todo Alemania) si no también de China y de la India. La decadencia económica y financiera de EE.UU. ha comenzado, no como una curva constantemente descendiente, pero sí como un descenso tendencial a pesar de sobresaltos.²⁴ Ha terminado de ascender la espiral “expansión imperial que se retroalimenta hasta el infinito”.

3º. En lo militar tampoco cabe que dure la “hiperpotencialidad”. Los ejes sobre los que se articula la actual política militar de EE.UU. son los siguientes:

- 1) Procurar mantener la “superioridad” militar-tecnológica, y si es posible crear un “gap” infranqueable en relación tanto con eventuales adversarios como con los aliados y los “protegidos”.
- 2) Procurar que sean los demás los que cofinancien la situación de “poder militar irresistible” a cambio de recaídas tecnológico-militares menores sobre los “aliados”, con la excepción “positiva” de los anglosajones (Tratado Ukusa, etc.).
- 3) Mantenimiento de la OTAN como medio para controlar mejor a los “aliados”, a los protectorados, etc.
- 4) Ante las resistencias crecientes de los aliados (por parte, por ejemplo, del eje franco-alemán durante las guerras de Irak) a partir de ahora, para EE.UU. “la crisis determina la coalición –y no a la inversa– lo que implica, como mínimo, la relativización de la OTAN y casi totalmente de la ONU. Se actuará, si es necesario, en solitario, sin consulta previa y

24 KAHN, *op.cit.*, pp. 1989. Ver también a VERSTRYNGE, Jorge. (2002) *Rebeldes, revolucionarios y refractarios. Ensayo sobre la disidencia*. Barcelona: El Viejo Topo. pp. 20-21. Como explica D. Bensaid: “En los años setenta, la hegemonía de EE.UU. pareció resquebrajarse económicamente con la inconvertibilidad del dólar decidida por Nixon en agosto de 1971, y políticamente con la debacle en Vietnam. En los años ochenta, su enorme déficit comercial y presupuestario transformaron a EE.UU. en la principal nación deudora y el principal beneficiario de inversiones extranjeras directas [...] Pero la desregularización monetaria internacional favorable al estatus dominante del dólar, el relanzamiento de la carrera armamentística, las derrotas infligidas a las clases trabajadoras por las políticas liberales, han permitido frenar la tendencia e incluso comenzar a invertirla. EE.UU. ha sabido sacar el mejor partido de su supremacía monetaria y militar en vistas a reorganizar su economía en torno a las ramas dinámicas de las altas tecnologías. [Y es que] el declive de un imperio dominante no se parece en nada a una curva gradual o a una fatalidad. La guerra de las galaxias, la del Golfo, la de los Balcanes son otros tantos signos de una recuperación. Económicamente debilitados frente a Europa, EE.UU. conservaba la ventaja de un Estado centralizado, de una moneda inconvertible y de un sin rival poderío militar, reforzado por su superioridad en las nuevas generaciones de armamentos... una recuperación tal de un imperio declinante no carece de precedentes”. En BENSÁID, Daniel. (1999) *Contes et légendes de la guerre éthique*. París: Textuel. pp. 120 y ss. (Ver también “Rebeldes...”, p. 19).

sin rendimiento de cuentas. Además se recurrirá a la acción “preventiva” para la defensa de su santuario primero y, segundo, para el resto.²⁵

Pero son muchos más los problemas a los que debe hacer frente EE.UU.:

1. Porque no sólo hay potencias ascendentes y atómicas (Pakistán, China, India), sino que la proliferación es imparable (Irán, Corea del Norte, Arabia Saudita, Brasil), y otras muchas son atómicas potenciales (España, República de Sudáfrica, Italia, Alemania, Ucrania, Kazajstán, Venezuela, Cuba, Argentina); Rusia tampoco está de rodillas; y por otra parte se encuentran Francia y otros. Téngase también en cuenta que hasta ahora el “esfuerzo de recuperación” (o el intento de evitar que el que va en cabeza se distancie decisivamente de los demás en la llamada “carrera armamentística”) se ha cumplido con éxito, como veremos, por parte de los rivales reales y/o potenciales. En todo caso, las cosas están cada vez más claras, *urbi et orbi*. Para Samir Amin, un excelente economista y hasta hace poco ferviente pacifista, *“el discurso dominante, repetido por los medios, centrado en los peligros que comportaría la proliferación nuclear [...] es absolutamente inoportuno por cuanto el poder militar norteamericano ha optado por el bombardeo terrorista, y sabemos que no dudará en usar lo nuclear si lo estimase necesario. Ante esta amenaza mayor, los demás países del mundo sólo pueden reaccionar optando por la constitución de fuerzas militares capaces de disuadir la agresión imperialista, haciendo que ésta sea costosa para los norteamericanos”*.²⁶
2. No está nada clara la valía militar norteamericana. El análisis de Todd²⁷ es claro al afirmar que *“una especie de duda originaria planea sobre la realidad de la vocación militar de EE.UU. El despliegue espectacular de recursos económicos durante la Segunda Guerra Mundial no puede obviar la modestia de los éxitos del ejército sobre el terreno. [Como lo afirma Sir Basil Liddell Hart] el comportamiento de las tropas norteamericanas ha sido siempre burocrático, lento e ineficaz teniendo en cuenta la desproporción en las fuerzas económicas y humanas en presencia. Cada vez que era posible, las operaciones que exigían cierto espíritu de sacrificio han sido confiadas a contingentes aliados, [y] la actual forma de actuar americana en Afganistán, consistente en [...] pagar, operación tras operación, a jefes tribales, no es sino la versión actual y paroxís-*

25 Según P. Biarnes y F. Thual “se trata de la negación de cualquier principio de derecho internacional y, en la práctica, la puerta abierta a todos los abusos. Para justificar una actuación, siempre se inventarán pretextos sobre los que posteriormente, se abstendrá de verificar su fundamento, y a posteriori preguntar si eran falaces. De hecho, es la vuelta a la ley del Far West: primero, se dispara”. Op. cit., p. 15.

26 Op. cit. Verstrynge “Rebeldes...”, p. 57.

27 Op. cit. Todd, “Después del Imperio...”, pp. 98 y ss.

*tica de un viejo método; y en ello, EE.UU. no son ni Roma ni Atenas, sino Cartago, que alquilaba los servicios de los mercenarios galos [...]. Después de la Segunda Guerra Mundial, cada paso que aproximaba al ejército norteamericano a una confrontación [...] ha puesto de relieve la fundamental fragilidad de EE.UU. [...] Existe una tradicional incapacidad en tierra del ejército norteamericano [...] lo cual prohíbe la ocupación del terreno y la constitución de un espacio imperial. Es más, las dos posesiones fundamentales de EE.UU., lo que les permite un control sobre el mundo antiguo, son los dos protectorados, europeo y extremooriental, sin los cuales no existiría poder mundial norteamericano”.*²⁸ Para Todd, EE.UU. ya sólo es capaz de “microconflictos teatrales”, es decir, de cosas pocas serias en materia militar.²⁹ De las cuatro guerras simultáneas de Rumsfeld, ahora habría que retroceder todavía más lejos de las dos y media que preconizó, en su día, el Informe Wolfowitz.

La debilidad económica y financiera de EE.UU. es creciente. Ya nos hemos referido al respecto, pero debemos insistir. Y ahí está la famosa ley de Paul Kennedy: todo imperio se expande hasta un límite en el que su expansión resulta más onerosa que beneficiosa económicamente. Pero, además, está la cuestión de cómo dicho sistema económico va a poder mantener un nivel de vida artificialmente hinchado. No hay pues sólo que pagar por el frente exterior sino además mantener los actuales niveles de consumo interno lo cual es, a larga, imposible... A este respecto, permítame que muestre un curioso paralelismo al respecto, entre los objetivos económicos norteamericanos y alemanes durante el III Reich. Explica así Kershaw que Hitler se lanzó a la aventura imperial “no por una megalomanía irrefrenable, sino porque consideraba que las dificultades con que se enfrentaría Alemania para mantener su nivel económico, incluso su nivel de subsistencia, serán a la larga insuperables sin la conquista tanto de tierras como de materias primas”.³⁰ Pero, como explica Kempf: “para los dirigentes norteamericanos, el modo de vida norteamericano, fundamentado en un nivel de vida muy elevado, no puede ser cuestionado. La vía por la que ha optado EE.UU. es pues la de mantener, gracias a un poderío militar incontestable, dicha diferencia con los demás países”.³¹

28 Según LEWIS, Adrián R. y PRIETO, Martín: “En Omaha Beach [lugar principal del desembarco de Normandía en 1944] falló todo [por el lado norteamericano]: El Estado Mayor, la planificación, la Fuerza Aérea, la Inteligencia, la Armada...”. El desembarco terminó con éxito gracias a que a los alemanes les faltó tan sólo una división acorazada m³s, con seguridad criando malvas en tierras de la URSS... En LEWIS, Adrián R. (2005) *Omaha Beach: Una amarga victoria*. Barcelona: Editorial Ariel; y en PRIETO, Martín. (2005) “El sacrificio de la infantería americana”, *Diario El Mundo*: 20-08.

29 VERSTRYNGE, *op. cit.* “La guerra periférica...”, pp. 99 y ss.

30 KERSAHAW, I. (2001) *Hitler: 1936-1945*. Nemesi. New Yor: Norton.

31 VERSTRYNGE, *op. cit.* “La guerra periférica...”, pp. 255. Recuérdese la afirmación de R. Reagan: “El modo de vida americano es innegociable”. En BEZAT, “Guerra mundial...”, *op. cit.*

3. La extensión del frente y el alargamiento de las líneas estratégicas. Biarnes y Thual³² explican que EE.UU. está intentando instalarse en la “Media Luna de la Crisis”, una franja que va desde los países bálticos y Europa, Central y Balcánica (zona en gran parte incorporada a la UE) hasta las islas Kuriles (rusas), pasando por el Medio Oriente, el Cáucaso (donde Rusia tiene mucho que decir), el Asia Central y los inicios del Himalaya (igual Rusia y China), los estrechos de Malaca y Formosa (China aquí) y Corea.³³ Y ello manteniendo básicamente muchas de las bases más importantes instaladas fuera de EE.UU. durante la Guerra Fría, o como afirma Tertrais³⁴ *“ocupando un lugar tal en el tablero geopolítico internacional que ya no pueden permitirse retroceder so pena de crear vacíos de poder que serían inmediatamente ocupados por otros”*. Lo que plantea la cuestión de los efectivos y de los medios, y es que tan sólo para controlar la situación en la ex Yugoslavia y anexos hay un despliegue militar norteamericano en Croacia, Bosnia-Herzegovina, Albania, Kosovo y Macedonia. Y como señala Philippe Grasset,³⁵ citando a Chalmers Johnson de la Universidad de California en San Diego, *“el factor limitativo para el imperio hoy son los efectivos. No disponen de suficientes hombres mientras que se mantenga el despliegue de tropas en los Balcanes e Irak”*. Y es por ello, entre otras muchas causas, por lo que *“la victoria de marzo-abril 2003 está en entredicho. En dieciséis meses, el triunfo de Bagdad se ha tornado en un extraordinario desastre [...] los norteamericanos han inventado algo mejor que “una victoria pírrica”: la “victoria catastrófica”*. Pero peor aún, para ellos, el empantanamiento en Irak ha permitido, al tener que desviar fuerzas desde Afganistán, seguir actuando no sólo a Bin Laden, el Mulá Omar y a muchos otros, sino que, además, ha posibilitado la expansión de Al Qaeda y compañía sin que las actuaciones militares y policiales hayan podido impedirlo, lo que está llevando a un ensanchamiento geográfico del conflicto.³⁶

32 BIARNES y THUAL, *“Pour l’empire...”*, op. cit.

33 VERSTRYNGE, *“Rebeldes...”*, op. cit., p. 19.

34 TERTRAIS, *“La guerre sans fin...”*, op. cit., p. 68.

35 GRASSET, Philippe. (2004) “Un succès militaire catastrophique”, *Revue L’Empire*, pp. 54 y ss.

36 Así explican LÁSER, Eric y TERNISSIEN, Xavier que Al Qaida y compañía “siguen ensanchando geográficamente el enfrentamiento”, pero además: a) “hemos entrado en la era del djihad individual, [...] los “Group of Guys” o “pandilla de amigos” [...]. Dichos grupos o bien logran tomar contacto con un miembro de Al Qaeda, o bien es un representante de la red quien los contacta para proponerles un objetivo y ofrecerles apoyo logístico. Lo cual produce grupos extremadamente autónomos [...]. Es la fase del djihad individual. Actualmente, y gracias a Internet, un individuo se radicaliza, adquiere una formación terrorista y prepara y ejecuta el atentando el solo, sin jamás haber tenido contacto con Al Qaeda”; y b) “se ha acelerado el reclutamiento, 4.000 sospechosos han sido neutralizados desde septiembre de 2001; pero, según la Rand Corporation, son sustituidos a la misma velocidad con que los matamos y capturamos. Al Qaeda se regenera permanentemente, tanto que cada “célula” está compuesta por gente “joven””. En LASER, Eric. (2005a) “Les limites de la guerre contre le terrorisme”, *Le Monde*: 04-08; y en TERNISSIEN, Xavier. (2005) “Les experts s’interrogent sur la “mystique politiques” des terroristes”, *Le Monde*: 15-06.

De esta manera, EE.UU. ha caído en su propia trampa pues, en la marcha hacia el imperio mundial, el control de la ya mencionada “Media Luna de la Crisis” es esencial.³⁷ Lo cual, por cierto, lleva a la reflexión de que malamente podrían abrir más frentes si encuentra en ellos una resistencia decidida. Si hubiera nuevas intervenciones se podrían llevar a cabo sólo muy selectivamente, sopesando las recaídas de todo tipo, y con fortísima ayuda desde dentro. Quizá por ello intentan liberar parte de sus tropas destacadas en Afganistán y de ahí la muy reciente propuesta de septiembre de 2005 de que la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ITAN), fuerza de estabilización destacada por la ONU, ya bajo el mando de la OTAN, no sólo extienda su radio de acción sino que asuma, además, el mando de todas las operaciones militares, con lo que la ISAF sumaría a los 20.000 soldados estadounidense allí desplazados a título de la operación “Libertad Inmutable”, antitalibán. En todo caso, acontecimientos como los que se han producido en Georgia, Ucrania, Venezuela, etc., pero también en Francia (con la victoria del NO) demuestran que “eso de la voluntad popular” cuenta cada vez más, y que el sometimiento de las clases dominantes nacionales hacia el imperio será cada vez más contestado. Mas teniendo en cuenta que “la entrada en guerra de EE.UU. ha coincidido con el resurgimiento del nacionalismo en los grandes Estados como Rusia, India, China, etc. Peor aún la guerra contra el terrorismo suscita desde ya una radicalización de las poblaciones árabes y musulmanes, propicias para la creación de un auténtico enfrentamiento político entre el Islam y Occidente”.³⁸ Si, pero en este caso, se cumplirá la profecía de R. Cheney: “*It may never end. At least, not in our life time*”.³⁹ Sobre todo cuando están apareciendo nuevas estrategias y tácticas de guerra para las que no se les ve particularmente preparados ni para encajarlas ni para responder ante las mismas. Como por ejemplo, la Guerra Económica, que paradójicamente es el sustitutivo propuesto sistemáticamente por los estadounidenses, y los anglosajones en general, al conflicto sangriento; pero también, desde los atentados al World Trade Center, la llamada “Guerra Asimétrica”.

III. LA GUERRA ECONÓMICA

Por de pronto es como si la guerra, que desde el Renacimiento va extendiendo su ámbito, lo llevase ahora hasta la producción, la distribución y el consumo de los bienes. Como dicen A. Laïdi y Denis Lanvaux: “*Vivimos tiempos extraños.*

37 BIARNES y THUAL, *op. cit.*, p. 19. Después añaden: “es ahí donde, en lo esencial, ha comenzado a realizarse la historia del siglo XXI, lejos de África que no constituye una apuesta estratégica desde la caída del Muro de Berlín, y lejos también de la América Latina que nunca ha constituido tal...”.

38 TERTRAIS, *op. cit.*, p. 68. Consúltese la encuesta del Pen Research Center US realizada en la primavera del 2005 que revela que a la pregunta de “¿Cómo se definiría Ud. primero: como ciudadano, como musulmán, o como ambas cosas?”, las respuestas fueron en Pakistán “como musulmán” el 79% y “como ambos” el 92%; en Marruecos 70% y 93%; en Jordania 63% y 76%; en Turquía, 43% y 70%; en Indonesia, 39% y 65%, en el Líbano, 30% y 69%, respectivamente. En TUQUOI, J. P. (2005) “Les musulmans du monde entier s’inquiètent à leur tour de l’islam radical”, *Le Monde*: 18-06.

39 WOODWARD, Bod. (2001) “CIA told to do “whatever necessary” to kill Bin Laden”, *Washington Post*: 21-10.

*Políticamente en tiempos de paz, estamos económicamente en guerra. Pero en dicho conflicto ni soldados ni fusiles, tan solo beligerantes de cuello blanco. Los países, a través de las empresas han entrado en guerra. Una guerra de sombras donde hay enfrentamiento sin fe ni ley para preservar y conquistar partes de mercado. Una guerra que amenaza directamente la cohesión social de los países desestabilizados por la multiplicación de quiebras empresariales, el ascenso del paro y la multiplicación de los conflictos sociales. Una guerra en fin tanto más sucia cuanto que queda ocultada a los ojos del gran público [...]. Ninguna Convención de Ginebra para el establecimiento de reglas al menos mínimas. Una guerra en la que todo se permite: desencadenar u orientar bajo cuerda una campaña de desinformación contra la competencia, ensuciar su imagen pública, sabotear su sistema informático, enviar agentes secretos para robarle documentos secretos, espiar sus reuniones comerciales, robarle sus productos antes de que sean puestos en el mercado, untar a sus cuadros dirigentes, chantajearles, cortar sus abastecimientos [...]. Muy extraños métodos pero hoy corrientes en la Guerra Económica”.*⁴⁰

Pero, a partir de ahora, las apuestas estratégicas serán considerables, y no sólo a nivel empresarial, o de pugna entre multinacionales. Así, como señalan Pinatel y Grapin *“una Europa desunida representaba un peligro estratégico para EE.UU. Pero una Europa unida es para él una amenaza económica evidente”*.⁴¹ En este mismo sentido, Bernard Esambert insiste en que *“vivimos a partir de ahora en situación de guerra económica mundial, y no se trata tan solo de una recuperación del vocablo militar. Se trata de un conflicto real”*.⁴² Pero nosotros consideramos que

40 Laïdi y Lanvaux añaden que *“la historia demuestra que si el concepto de “guerra económica” es novel, practicar la información con fines comerciales no lo es. Desde fines de la Edad Media, algunos banqueros europeos habían creado sus propios servicios de información. Acreedores de los Estados, necesitaban estar informados de su evolución política y del desarrollo de su potencial económico. Finos especuladores tenían que prever también qué acontecimientos eran susceptibles de influir sobre el valor de las monedas y de las mercancías”*. En LAÏDI, Ali y LANVAUX, Avec D. (2004) *Les secrets de la guerre économique. Intoxication, cambriolage, piratage, espionnage, manipulation, contrefaçon*. París: Editions Le Seuil. pp. 7-8, 34-35 y 37-38. Luego, el cobertismo francés, la guerra económica llevada a cabo por Napoleón I frente a Inglaterra, y el proteccionismo alemán (Fichte, List, Schmoller, etc.) constituirán pasos importantes tanto desde la práctica como desde la teoría. Esta última pegará un salto considerable en adelante durante el siglo pasado. Así, a principios del siglo XX, Boukharine explica cómo, en la marcha de las economías capitalistas hacia un único y mundial mercado financiero, los Estados van (para mantener alta la tasa de beneficios) a apoyar a sus transnacionales tanto en el mercado interior como en el exterior, lo que conducirá a la guerra. En BOUKHARINE, Nikolai Ivanovitch. (1967) *L'économie mondiale et l'impérialisme: Esquisse Economique*. París: Antropos. A su vez, tanto Joseph Schumpeter como Krugman se referirán a la guerra económica, pero el gran gurú actual del tema será Richard D'Aveni, profesor de management estratégico en Estados Unidos, que estima que las relaciones entre las multinacionales se asemejan a las relaciones de fuerza entre el este y el oeste durante el siglo pasado. En una conferencia pronunciada en el 2003, explicó cómo una gran empresa podía crear una zona de calma en su espacio competencial para mantener a los bárbaros a distancia. Como él afirmó *“en el futuro, la economía va a ser un campo de batalla y... la esfera de influencia de una empresa equivale a su arsenal de competitividad, con sus diferentes elementos para la defensa, el ataque, y la artillería de reserva; [lo necesario para] atacar al competidor, destruirlo, neutralizarlo o invadirlo...; pero para evitar una guerra total [hace un llamamiento para el entendimiento] en lugar de desembocar en una destrucción mutua y brutal”*.

41 En PINATEL, Jean-Bernard y GRAPIN, Jacqueline. (1978) *La guerra civil mundial*. Caracas (Venezuela): Mote Ávila Editores.

42 En ESAMBERT, Bernard. (1991) *La Guerre Economique Mondiale*. París: Oliver Orban.

este conflicto no se encuentra limitado al ámbito geográfico de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Lo cierto es que la guerra sigue ensanchando sus horizontes y que, en la economía, ya hay un arsenal de armas que se están utilizando:

1. El “Benchmarking” o “estudio de los procesos de producción y de marketing de los competidores”: es un proceso que permite medir los resultados de los competidores con respecto a los factores clave del éxito y determinar cómo se consiguen esos resultados, para implantarlos en la propia empresa. Se trata, pues, de obtener una información que puede resultar útil para que una organización mejore su rendimiento, el problema es que la misma suele conseguirse por procedimientos desleales.
2. La copia competitiva de los productos consiste en plagiar éstos y no su proceso de producción. Es una táctica sofisticada donde *“una empresa puede generar de por sí una falsificación de productos de un competidor para dañarle. Le basta con lanzar al mercado esa “falsificación” voluntariamente mal imitadas para generar descontento entre la clientela. El autor de esta maquinación se las ingenia, paralelamente, para dar, vía prensa, un eco mediático a dichas protestas... La falsificación competitiva tiene como finalidad destruir la imagen del rival y afectar directamente a su negocio”*.⁴³
3. El reclutamiento de los mejores investigadores y organizadores de los competidores.
4. La neutralización mediante la cooperación. Por ejemplo, invitan y convocan a un competidor para trabajar sobre un proyecto de investigación que no tiene posibilidad de éxito mientras se trabaja en un proyecto con posibilidades de éxito, en solitario o en cooperación con otros socios.
5. La “war room” es la constitución de un equipo de crisis para enfrentarse a un problema particular en los ámbitos económicos o geoeconómicos.
6. El “lobbyng”, se dice que si el jurista crea y aplica la ley, el lobbysta la cambia en la práctica.
7. La normalización, se trata de que el país dominante imponga sus estándares como referencia internacional. Este objetivo puede conseguirse de varias maneras, ya sea por la adquisición de una posición dominante que obligue a los competidores a adoptar la norma propia, o bien me-

43 LAÏDI y LANVAUX, *op. cit.*, p. 90.

diante una intensa actividad de lobbyng que deberá convencer a las instituciones normativas internacionales de legislar según lo deseado.

8. El “social learning” intenta *“afectar a las mentes, y adaptarlas cultural y socialmente para lograr la transformación de los ciudadanos del país rival en dóciles consumidores de lo ajeno. Los ganadores del mañana se encontrarán entre los países que hayan sabido anclar de forma duradera sus productos o sus servicios en las costumbres de los consumidores. Por ello es necesario que el consumo del producto se convierta en un verdadero reflejo pavloviano. Para ello, se atacan las normas socioculturales, psicológicas y mentales, las cuales intentan condicionar a través del marketing, con el fin de influenciar los comportamientos y los modos de vida de los consumidores del país rival [...]”*.⁴⁴
9. El control de las materias primas y de las tecnologías, que se puede sofisticar bastante. Por ejemplo, no sólo haciendo que el otro dependa de uno porque carece de todo lo necesario en un ámbito dado, sino también, porque dispone de alternativas a las materias primas o tecnológicas haciendo que prescindan de ellas, o que las deje en desuso, pasando a usar tus materias primas y tus tecnologías propias.
10. El “boicot” es el arma esencial de la Guerra Económica Asimétrica, pero sólo surte efecto cuando la desigualdad tecnológica y económica es grande por parte del poderoso o existe una ventaja comparativa considerable, aunque sea en un solo sector o en pocos sectores, por parte del débil. El boicot, por tanto, es poco eficaz entre pares. Benjamín Barriga Colsa lo define como *“la acción que tiene por objeto aislar a una persona o a una entidad de toda relación comunitaria o comercial en señal de protesta por hacer algo perjudicial para los demás o por no reparar el daño que les estén causando. El boicot puede ser considerado como un fuerte instrumento de presión ejercido frente a un individuo, una organización, una empresa, una industria, un sector, y, en niveles de geopolítica, puede presentarse con éxito notable frente a un Estado o Confederación de Estados”*.⁴⁵

44 *Ibíd*em, p. 90. Laídi explica que, “las herramientas del “social learning” son la lengua inglesa, la educación y la formación, las actividades culturales, particularmente el cine y la televisión [...]. En efecto, del “war room”, al “benchmarking”, del “think-tank” al “lobby”, la imposición del vocabulario ya es ganar la primera batalla [...]. En la medida en la que la americanización del vocabulario acompaña a la del modo de consumo, este fenómeno cultural cuasi-planetario ofrece uno de los apoyos más eficaces de la penetración de las empresas estadounidenses sobre los mercados portadores [...]. Gracias a esta impregnación creciente, la influencia cultural americano-británica se ha extendido a las tres cuartas partes del mundo. Desde las elites dirigentes y desde los sectores terciarios hasta los batallones de avanzada de las capas medias, se ha difundido en el seno de las clases populares [...]. Y el principal vector de influencia de los anglosajones es el cine. El séptimo arte americano figura en tercer lugar detrás de la aeronáutica y lo agroalimentario dentro del palmarés de las exportaciones. Las relaciones entre los servicios de inteligencia, el ministerio de defensa y Hollywood son tan intensas que se puede hablar de complejo militar-cinematográfico”.

Hoy, EE.UU. está decidido a todo en materia de guerra económica, y eso es lo que hizo decir a F. Mitterand *“Francia no lo sabe, pero nos hallamos en guerra con EE.UU. Sí, una guerra permanente, una guerra vital, una guerra sin muertos. Sí, son despiadados esos norteamericanos, son voraces, quieren un poder completo sobre el mundo”*.⁴⁶ Aunque la verdad como estamos viendo no son los únicos en practicar este tipo de guerra, sino son quienes más la han empleado.⁴⁷ EE.UU. ha intentado tomar el control de la industria europea de defensa comprando empresas de sectores punteros (nanotubos de carbono, gels de descontaminación radiactiva, aceros con poca emisión de CO₂) y adquiriendo participaciones en empresas europeas que pueden responder, en el futuro, a la demanda norteamericana (en la italiana Finmeccanica, la alemana Rheinmetall, Amadeus, etc.), todo ello, a través de los fondos de inversión anglosajones que son, además, nucleados por cuadros y sacados de los servicios de inteligencia estadounidenses.⁴⁸

Felizmente muchos se defienden y han aprendido a hacerlo eficazmente. Así, desde el mes de septiembre de 2005, las empresas alemanas *“con competencias centrales en materia de producción militar, por ejemplo los motores diesel o las cajas de cambio de los carros de combate, pasan al ámbito de los poderes públicos”*;⁴⁹ y Francia, desde el gobierno, ha decretado el ya aludido anteriormente *“patriotismo económico”*.⁵⁰ De hecho, ya no está tampoco tan clara la superioridad tecnológica y *“managerial”* de EE.UU. y ya no hay que hacer mucho caso a los agoreros que, al estilo de J.J. Servan Schreiber,⁵¹ pronostican un *“gap”* irremediable frente a ellos porque tanto la UE como Rusia, Japón, China, y en parte la India, se les están adelantando en innumerables campos científicos y tecnológicos, así

45 En BARRIGA Colsa, Benjamín. (2005) Las guerras económicas como guerras asimétricas. Madrid: Conferencia en el Estado Mayor de Defensa (sin publicar). p. 2.

46 LAÍDI y LANVAUX. *Op. cit.*, p. 23.

47 Como nos indica, Robert Higgs y Charlotte Twight *“la guerra económica -prohibiciones a las transacciones internacionales, impuestas selectivamente para alterar el comportamiento de otros gobiernos- es una práctica establecida desde hace mucho tiempo en la política exterior estadounidense. Temprano en la historia americana, el gobierno utilizó la Ley de Embargo (1807) y la Ley de No intercambio (1809) como instrumentos de política exterior. El fracaso de estas medidas no disminuyó el entusiasmo de los gobiernos por otras similares en épocas más recientes. La frecuencia de su imposición se ha incrementado notoriamente en el siglo XX”*. Valga como ejemplos, en 1980 contra Irán, en 1985 contra Nicaragua y África del Sur, en 1986 contra Siria, etc. En HIGGS, Robert y TWIGHT, Charlotte. (1987) *“Economic Warfare and Private Property Rights: Recent Episodes”*, *Journal of Private Enterprise*, 3 septiembre: pp. 9-14.

48 En MAMOU, Yves. (2005) *“Les fonds américains irriguent l’industrie de défense européenne”*, *Le Monde*: pp. 15-07.

49 Ver *“Le Monde”*, del 8 de septiembre de 2005.

50 Llueve sobre mojado: ya existían las *“declaraciones de rebasamiento de umbral”* para *“controlar la identidad de los accionistas... [y] en el momento en el que un accionista rebasa un porcentaje determinado de posesión de capital”* debe dar cuenta. Además, están las limitaciones del derecho de voto, el aumento del peso de determinados accionistas (derechos de voto doble), los pactos públicos entre accionistas para venta preferencial entre ellos, la potenciación del accionariado de los asalariados del grupo o empresa, la *“Goleen Share”*, etc. Ahora vienen más medidas, entre otras la llamada *“cláusula de reciprocidad”* para poder utilizar las mismas armas legales que el adversario... En DUCOURTIEUX, Céline. (2005a) *“Les armes d’ores et déjà utilisées par les sociétés françaises”*, *Le Monde*: 22-09 ; y en DUCOURTIEUX, Céline. (2005b) *“OPA: La France modifie les règles du jeu”*, *Le Monde*: 22-09.

51 En SCHREIBER, Servan J.J. (1969) *El desafío americano*. Barcelona: Círculo Lectores.

como en técnicas y procesos productivos. Por este motivo, dan ya por perdida la guerra comercial frente a la Unión Europea, sin embargo, la lucha continúa.

IV. EL “EFECTO RECUPERACIÓN”

Retomemos el tema de la “guerra-guerra” (o conflicto armado con derramamiento de sangre). Pierre Behar⁵² afirma que *“la clave del poderío político, aunque esto les disguste a los economistas, reside en el poderío militar”*. Comencemos por los elementos más “clásicos”. Así, el “efecto de recuperación” al que ya hemos hecho referencia antes; pero veamos ahora sus consecuencias en la práctica, y cómo tres potencias (Rusia, China y Francia) están respondiendo a la embestida militar de EE.UU. Primero empecemos por los rusos. Es totalmente incierta la idea de que Rusia haya perdido totalmente el pie en su antiguo imperio.⁵³ Militarmente, se han rearmado muy eficazmente: en octubre de 2003, el Ministerio de Defensa ruso decide conservar 80 bombarderos nucleares de largo alcance Tu-95m y Tu-160, hasta el 2030; y construir nuevos misiles crucero (KH-101 y KH-102) para el Tu-160, el misil balístico tierra-tierra UR-100N con cargas nucleares de nueva generación, así como también el misil balístico mar-tierra “Boulava” para la nueva clase de submarinos estratégicos “Borey”. A su vez, está “mirvado” y “boosterizando” sus misiles con cohetes auxiliares de pólvora para despegar a tal velocidad que hace imposible su destrucción también en la primera parte de su vuelo; finalmente, amén de que sus misiles SS-18 y SS-19 no deben ser pasados por alto, tienen ya operativos los misiles crucero contra navíos, 3-M-82 (OTAN: SS- N-22), de 150 km de alcance, que vuelan a ras del agua, a 2.100 km/hora, en forma de zig-zag impredecibles, lo que hace hoy por hoy imposible su intercepción.

Los chinos a su vez persiguen varios objetivos, y hasta ahora lo están consiguiendo de forma exitosa: ir por uno de los tres primeros puestos económicos y militar, recobrar las fronteras de la antigua China⁵⁴ y ser potencia dominante en el

52 En BEHAR, Pierre. (1990) *Du 1er au 4e Reich. Desjonqueres*. París: Collection Bon Sens.

53 El 50% de la población letona es rusa, una quinta columna que puede, en virtud de reivindicaciones, dar lugar a reclamaciones territoriales que reforzarían considerablemente el enclave de Kaliningrado que los rusos por cierto conservan, dándoles opción a intervenir no sólo en el Báltico sino también en el norte de Europa Central. Y lo mismo sucede prácticamente en Kazakstán. Es cierto que ya no están Ucrania, pero sí en Sebastopol (es decir, que conservan sus bases navales clásicas de Kaliningrado, Sebastopol, Novorossisk, Murmansk y Vladivostok); controlan Moldavia a través de la Transnistria, donde está el XIV Ejército; siguen en el Aeropuerto de Pristina (en Yugoslavia); tienen buenas relaciones con Israel pero también con Siria e Irán; tienen presencia en Georgia (a través de la casi secesión de las provincias de Abjasia, Adjaría y Osetia del Sur) y en Armenia; mantienen estrechas relaciones con China, la India y Cuba, etc.; y son los primeros proveedores de armas en China, India, Irán, Vietnam, Corea, Siria, Argelia, Venezuela, y de petróleo en Ucrania y Bielorrusia.

54 Explican Biarnes y Thual “para los actuales dirigentes de Pekín, como para sus predecesores desde hace ya un siglo, se trata ni más ni menos que volver a ejercer un control soberano exclusivo sobre todos los territorios que se habían más o menos emancipado del imperio Han durante el período histórico anterior o que habían sido perdidos a la fuerza en virtud de “tratados desiguales” impuestos a las monarquías decadentes de los quina por rusos, europeos y japoneses. O sea Mongolia, El Xinjiang, el Tíbet hasta el Asia extremo-oriental rusa sin olvidar Taiwán, los archipiélagos del sur del Mar de China...”. BIARNES y THUAL, *op. cit.*, p. 22.

sureste asiático y en el Pacífico. Todo esto, a largo plazo, preocupa a la India y a Rusia, pero son sobre todo los americanos los más amenazados a corto y mediano plazo.⁵⁵ Previniendo dicha amenaza, China está haciendo un esfuerzo colosal en materia de dotarse de los medios militares suficientes: reducción de efectivos y aumento de la profesionalización de sus ejércitos; nuevos misiles DF 31 de 8.000 km de alcance (hasta llegar a EE.UU.); despliegue acelerado de los misiles M-9 y M-11 de corto alcance; compra a Rusia de dos destructores “sovremenny”, dotados de misiles “sunburn”; puesta en servicio de cuatro submarinos clase Kilo; ejercicios de avituallamiento en vuelo para facilitar las intervenciones lejos de sus fronteras más 23 barcos-transporte de tanques; construcción de 13 submarinos de ataque que pueden disparar misiles en inmersión; sustitución de misiles intercontinentales de propulsión líquida (lentos en dispararse) por otros (un centenar) de propulsión sólida (de disparo instantáneo), y especialmente diseñados para rebasar cualquier escudo antimisiles. Añádase a esto misiles DF-SA y DF-21 con capacidad para alcanzar Japón, Filipinas, Vietnam, Corea del Sur, Kamchatka, la India y Taiwán.⁵⁶

Pero, además, el órgano del Partido Comunista chino “Renwin Ribao” subrayó el 15 de octubre de 2003, el *“enorme potencial militar del programa espacial chino en aras [...] a misiones de vigilancia, de despliegue, de no interrupción de mando para las tropas operando en tierra, etc”*. Y el semanario del mismo origen “Caijing Shibao”, explica que después de que Pekín haya demostrado (con el programa “Shenzou-5”) que ha tomado conciencia de la noción del control del espacio, *“se va a la formación de lo que un día podría ser un cuerpo de ejército espacial [...] cuya misión consistirá no sólo en llevar acabo operaciones de apoyo al combate aéreo, terrestre y naval, sino también en explorar el universo”*. Un ejército tal puede ser considerado como una fuerza combinada de varios cuerpos del ejército que reunirían una unidad de artefactos espaciales de combate, una unidad del ejército en tierra, y la llamada “Unidad Chi” que agrupa a los cerebros y el sistema nervioso de dicha fuerza, y que tiene por misión la recolección, tratamiento, y transmisión de las informaciones necesarias para la toma de decisiones del Alto Mando. Que el concepto del ejército espacial se está empezando a aplicarse viene confirmado por *“la sugerencia de formar una unidad de combate independiente de las fuerzas clásicas destinadas a apoyar el desarrollo de armas nucleares tácticas y estratégicas y también llevar acabo operaciones militares en la exosfera [...] a 1.000 km de la Tierra”*. El diario *Le Courier International*, del 5 septiembre de 2003, concluye que *“con el lanzamiento del Sehnzou-5 hemos pues asistido a las premisas de la creación de un ejército espacial”*.⁵⁷

55 Según BIARNES y THUAL “digan lo que digan los norteamericanos es en contra de China primero, al tiempo que contra Rusia, y no contra los pocos “Rogue States”, por lo que han iniciado un nuevo sistema de defensa antimisil...”, *op. cit.*, p. 23.

56 Ver *Le Monde* del 16 de octubre de 2003.

57 En MARGALIT, Avishai. (2004) “D’où vient la haine de l’Occident?”, *Courier International*: pp. 15-09.

Más interesante aún es lo que afirma A. Maira Rodríguez.⁵⁸ El primer aviso de que en la guerra las cosas podrían no ir tan bien como EE.UU. esperaba, fue escrito, en chino, por los coroneles Qiao Liang y Wang Xianghui nada menos que en 1999, poco antes de la “guerra modélica” contra Yugoslavia. La idea de que algo como lo sucedido pudiera ocurrirle a China era tan descabellada que el libro *“La guerra más allá de las reglas: evaluación de la guerra y de los métodos de guerra en la era de la globalización”* pasó totalmente desapercibido. Admitían los chinos, en una primera conclusión, que EE.UU. era, hoy por hoy invencible. Efectivamente, los dos militares partían, de acuerdo en esto con sus satisfechos colegas estadounidenses, de la constatación de la absoluta superioridad militar y tecnológica de EE.UU. Sin embargo, lejos de mantenerse en esa conclusión desasosegante, nuestros coroneles se habían implicado a fondo en el análisis de las posibilidades de salir de un dilema dramático, obedecer a EE.UU. o ser arrasados. En esa minuciosa tarea definieron una revolución militar que iba más allá de la ya realizada por el Pentágono. Ésta se basaba en la recomendación de un pensamiento y una actuación “fuera de las reglas”. Es posible concebir una guerra sin fronteras y sin métodos para enfrentarse al enorme poderío de EE.UU. Si China tiene necesidad de defenderse deberá hacerlo más allá de las fronteras y limitaciones que imponen, para su propio provecho, EE.UU. China debe evitar la trampa de la guerra diseñada para hacer segura la victoria de occidente. Analistas extranjeros afirman que estos principios están ya siendo aplicados en forma de maniobras preparatorias. Muestra de ello serían los ataques informáticos por saturación de mensajes (correos “spam”), coordinados y emitidos desde miles de ordenadores chinos (y coreanos), para “piratear y ocupar” los sitios japoneses de las “Fuerzas de Autodefensa”, la policía del ejército y del Ministerio de Asuntos Exteriores, etc., al igual que los sitios de la filial de Sony en Beijing, del mausoleo de Yasukuni en Tokio (dedicado a los héroes de guerra japoneses) y decenas más de sitios....⁵⁹ Y es que, como afirma Raphaël Mergui⁶⁰ *“los estrategias lo habían pensado, y los chinos y los surcoreanos lo están realizando. La “guerra del futuro”, la “ciberguerra” no consiste en destruir el cuerpo de batalla del adversario, sino en paralizarlo, penetrando, vía Internet, sus sistemas de información. Resultado garantizado, el enemigo queda imposibilitado para hacer despegar sus aviones, para comunicar e incluso para alumbrarse, etc”*. En otras palabras, la guerra-en-red representa un nuevo elemento en el espectro

58 En MAIRA RODRÍGUEZ, Antonio. (2002) *“Popeye, Bin Laden y dos coroneles chinos”*, El Viejo Topo, 160: 26/31.

59 En cuanto, por cierto, a la utilización de Internet por el islam revolucionario ya son en la actualidad 4.000 sitios los utilizados por sus militantes, que en muchos casos van y vienen (como es el caso “Al-Batar”, “El Sable”, de aparición quincenal y que ofrece consejos sobre cómo capturar rehenes, esconderlos y negociar su liberación, cómo fabricar explosivos, hacer coches trampa, ejecutar a prisioneros...). Explica Eric Laser que “videos llamando a la Yihad han sido descubiertas en los ordenadores de la Universidad George Washington y el Ministerio de Transporte de Arkansas. En pocos minutos, los que se conectan pueden aprender a fabricar explosivos mezclando productos químicos de uso corriente... lo que contribuye a la diseminación del terrorismo islámico... Ordenadores de Al Qaeda, tomados en Afganistán, contenían información sobre las redes de comunicación y de distribución de electricidad y agua en EE.UU”. En LÁSER, Eric. (2005b) “La toile est devenue une arme essentielle pour les djihadistes”, *Le Monde*: 06-08.

60 En MERGUI, Raphaël. (2005) “Le Japón, victime de la Cyberguerre”, *Reveu Marianne*: 10-08.

de conflictos, y es que la guerra económica atacaba a la producción y a la distribución de mercancías, la guerra política apuntaba a las instituciones y a los dirigentes, y la ciberguerra va directamente contra la información y las comunicaciones, lo que no deja de tener su gracia en una sociedad plenamente informatizada.

Terminemos con China en esta cuestión del “efecto de recuperación”, y pasemos al plano de lo energético. Los chinos, frente a EE.UU., están:

1. Incrementando las reservas estratégicas hasta una cobertura de 90 días.
2. Luchando contra el despilfarro energético.
3. Diversificando las fuentes de energía: mantenimiento del predominio del carbón, incremento de la del gas, la de la hidroelectricidad, y la de la energía nuclear. No hay que obviar que en Asia existen abundantes nacimientos de gas.
4. Diversificando los abastecimientos exteriores, incluidos aquellos hasta ahora dominados por EE.UU.
5. Continentalizando las redes de abastecimiento.
6. Controlando yacimientos exteriores y de los oleoductos.⁶¹

No perdamos de vista tampoco a la India y a Pakistán que ya poseen misiles casi de cualquier alcance, incluidos intercontinentales, dotados de ojivas nucleares. Y a Japón que se encuentra trabajando para dotarse subrepticamente de armamento nuclear. En Europa habría que recalcar los esfuerzos franceses: nuevos misiles de crucero “SCALP”; en el 2007, el misil aire-tierra ASMPA; en el 2010, un nuevo misil tierra-aire de 6.000 km de alcance y otro mar-tierra M-51, así como nuevos submarinos nucleares y un nuevo portaaviones (en colaboración con Gran Bretaña). Ello, amén de reafirmar la doctrina de París según la cual Francia establece que si es atacada destruirá al adversario, incluso al precio de desaparecer, pero sin concretar “cuándo” responderá y “qué” exactamente provocará la respuesta nuclear francesa por aquello de que todo lo que genere en el rival incertidumbre sobre el uso del arma genera al mismo tiempo disuasión y hace inaceptable cualquier tipo de ataque. Además, frente al escudo antimisiles, está en desarrollo el proyecto ASTER contra misiles intermedios y misiles crucero, y los medios “Helios II” y “Hoyos” de detección; y para contrarrestar la “Global Information Grip” (GIG) norteamericana se está estableciendo el SIR (o “Système

61 BOBIN, Frédéric. (2005) “L’insatiable appétit de la Chine”, *Le Monde*: 08-09.

d'Information Régimentaire” y el programa “Felin” (Fantassin, Équipement et Liaisons Intégrées).

Finalmente, y antes de pasar a la guerra asimétrica (que es la forma en la que los aparentemente débiles pueden poner en jaque a los aparentemente fuertes), conviene rematar la cuestión de la realidad de la invulnerabilidad norteamericana más allá incluso del 11-S. Enumeremos y analicemos la panoplia en la que confía EE.UU.:

- El escudo antimisiles: amén del “mirvamiento” de los misiles de los adversarios, y de su “boosterización” ya mencionados, basta a éstos con envolver las ojivas en bolsas de plástico o pintarlas con una pintura especial para engañar a los captosres por infrarrojos de los misiles antimisiles.
- El rayo láser para interceptar los misiles enemigos: a) si no se emite a partir de satélites artificiales (lo cual no será operativo hasta el 2020), hay que transportar su órgano emisor en aviones Boeing 743, a los que habrá que hacer ascender a 12.000 metros, realimentándolos por aviones cisterna, y ante su vulnerabilidad, escoltarlos por cazas; b) pero, y además, el láser sólo es peligroso para los misiles enemigos durante los tres primeros minutos del inicio del lanzamiento, ya que que no solo a éstos se les ha añadido boosters (para acortar el tiempo de despegue) ya los misiles rusos Topol-M lo llevan, y despegan en menos de 3 segundos lo que les hace ininterceptables) sino que por otra parte, hay que golpear con mucha precisión pues los misiles pueden ser programados para cambiar de dirección cada 30 ó 40 segundos; c) en cuanto a las ojivas, una vez liberadas, son prácticamente invulnerables por su cantidad, por su capa espesa de protección térmica a base de grafito, y porque su resistencia a los choques es alta (o sea que se necesitarían láseres muy potentes, mucho más que los actuales); d) además, se puede fácilmente hacer que el misil gire sobre sí mismo como un trompo, para evitar que el láser pueda concentrarse en un punto del mismo (lo cual es imprescindible para lograr destruirlo); y e) finalmente, es extremadamente fácil destruir un satélite en órbita constante, basta con hacerle colisionar con un objeto sólido situado en la misma órbita pero en sentido inverso. Los chinos, por cierto tienen ya casi operacional un satélite “parásito” que se pega a los satélites enemigos para, o bien destruirlos, o bien interferir sus sistemas de comunicación.⁶²
- El último grito en materia de RAM (Revolución en los Asuntos Militares), la “Network Centric Warfare” (o Global Information GRIP; Red Global de

62 Ver la *Revista Marianne* del 23 de septiembre de 2005.

Información), a la que ya hemos hecho alusión,⁶³ y que consiste como explica Laurent Zecchini en que “*el infante, la sección, la división, el avión de combate y el submarino, el drone, el robot no sean sino captadores interconectados entre ellos y el Alto Mando mediante una amplia red informática criptada. Usar los ojos de todos, hacer que cada soldado se beneficie de las observaciones realizadas por una constelación de satélites [...]. Se trata de responder al desafío de la interoperabilidad, dado que hoy, la supremacía de una nación ya no está ligada tan sólo a su capacidad de fuego, sino también a la circulación de informaciones entre sus sistemas de armas, a su capacidad de integrarse en uno más amplio, un “sistema de sistemas”*”.⁶⁴ Si, pero “*dicha revolución presenta también riesgos, demasiada información mata a la información. Si no se establecen rápidamente filtros, mecanismos de síntesis, de eliminación no pertinente, [el sistema descrito] se volverá incontrolable y las decisiones quedarán paralizadas*”. Por otra parte no solo hay espacios y zonas no penetrables por los captadores, sino que las posibilidades de camuflajes y de engaños son ilimitadas. Pregúnteles sino a los militares serbios.⁶⁵

V. LA GUERRA ASIMÉTRICA

Tal y como puede derivarse de lo anteriormente expuesto, cuando la aparición del armamento nuclear, de “la bomba”, pareció dar un alto en la marcha hacia la guerra total, ésta se ha reanudado en forma de guerras: informática, espacial, carrera armamentística, económica, etc. Ahora podremos añadir una nueva modalidad de enfrentamiento bélico, la “guerra asimétrica”, que implica un salto cualitativo y cuantitativo en la implicación militar de la población civil, un salto hacia delante considerable desde que Alemania, avanzada la Segunda Guerra Mundial, proclamara la “guerra del pueblo” como “nueva fase de la guerra moderna”.⁶⁶

El término asimetría aparece en EE.UU. en 1993, pero no existe un acuerdo sobre su significado. Las definiciones más usuales pueden dividirse entre, primero, las que hacen referencia a reglas o estrategias y tácticas bélicas diferentes;⁶⁷ se-

63 VERSTRYNGE, “La guerra periférica...”, *op. cit.*, pp. 105 y ss.

64 En ZECCHINI, Laurent. (2005) “La révolution dans l’espace”, *Le Monde*: 10-05.

65 Ver COURMONT, Barthélemy y RIBNIKAR, Darko. (2002) *Les guerres asymétriques*. Paris: Presses universitaires de France; y en GARCIA Villafañe, F; GOODBARGE, Clement; RAMOS Pérez, Alfredo; RUBIO García, José Antonio y SÁNCHEZ Ferreiro, Noemí. (2002) *Ubu en Kosovo*. Barcelona: El Viejo Topo.

66 En BIDDISCOMBE, Perry. (2005) *Los últimos nazis. El movimiento de resistencia alemán (1944-1947)*. Barcelona: Inédita, Editores. pp. 84. Ver también “German propaganda and the german”, 23-10-1944- FO 897/187. PRO.

67 Así, podemos también considerar que en un mundo en desregulación, donde la mundialización lo rompe todo y pone cualquier regla pasada en entredicho, incluidas las reglas clásicas de la guerra, la guerra asimétrica constituye la desregulación como respuesta a la desregulación, sobre todo en el caso de Voluntarios de la Muerte. Según Géré “el proyecto de los que usan a los voluntarios de la muerte o combatientes suicidas es tan

gundo, las que hacen mención a la explotación de las debilidades del adversario; y, tercero, las que tienen en consideración a las diferencias de tamaño, peso, poderío. Nosotros hemos optado por una cuarta opción, inclusiva, directa e indirectamente, de las otras tres: la asimetría es, como su nombre indica, la ausencia total de simetría. En este caso, lo infinitamente pequeño (o débil) frente a lo infinitamente grande (o fuerte). La guerra asimétrica sólo puede referirse, pues, en principio, a una diferencia de poderío. Una diferencia abismal, pues no hay comparación, ni relación de las anteriores. Si la “guerra asimétrica” va referida a la diferencia de poderío y no a una cuestión de reglas, sin embargo, sí que es cierto, que tanto el disimétrico como el asimétrico tendrán que recurrir a hacer una “guerra eficiente”, lo que llevará frecuentemente a practicar una “guerra alternativa”, es decir, claramente diferente de lo vigente. Lógico sería, por lo tanto, distinguir entre guerra asimétrica, guerra eficiente y guerra alternativa; si bien porque el destino natural del asimétrico es buscar la eficiencia a través de la alternativa, podemos agrupar los tres conceptos en el primero, guerra asimétrica. Pero ¿qué es realmente un conflicto asimétrico? Según Steven Metz⁶⁸ la estrategia y la táctica asimétricas consisten en *“reflexionar, organizar y actuar en forma distinta de como lo hace el adversario de manera de maximizar las ventajas propias, explotar las debilidades del otro, tomar la iniciativa, o ganar una mayor libertad de acción. La asimetría concierne, pues, a los niveles político-estratégico, estratégico-militar y operacional, o su combinación. Puede implicar distintos métodos, tecnologías, valores, organizaciones, perspectivas temporales, o bien una combinación de dichos elementos. Puede ser utilizada en el plazo corto [...] o largo, deliberadamente o por defecto. Puede ser llevada a cabo aisladamente [...] o en conjunción con enfoques simétricos [...] lo cual es mejor que enfoques unidimensionales, solamente simétricos o solamente asimétricos. Finalmente, puede revestir una dimensión psicológica [...] al igual que material”*.⁶⁹

La filosofía y las características básicas de la guerra asimétrica son, pues, claras: a) uso de técnicas que no se corresponden a las convencionales y limitan su efectividad; b) el oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización; c) el terreno donde se libra la batalla

absoluto que ya no conoce límites. Aparentemente, no se detiene ni en los códigos de combate y de la guerra ni en los preceptos de la moral establecida. En definitiva, ha cambiado la regla del juego. Se ha procedido a una desregulación general”. En GÉRÉ, François. (2003) *Les volontaires de la mort: L'arme du suicide*. Paris: Bayard. pp. 150-151.

68 En METZ, Steven. (2001) “Strategic Asymmetry”, *Combined Arms Center Military Review*, 81: 23-31.

69 Pero no es fácil establecer cuántas formas existen de guerra asimétrica, según Steven Metz hay seis: 1) la del método, que “implica el uso de conceptos o reglas distintas de las del adversario, por ejemplo la guerrilla [...]”, 2) la tecnológica; 3) la de la voluntad, “crucial cuando uno de los contendientes estima en peligro su supervivencia o sus intereses vitales”; 4) la de organización; 5) la de “aprehensión del tiempo”, en la que es especialista el terrorismo islámico; y 6) la de la moral combatiente. Pero podemos añadir más características: a) revalorización de la guerra de guerrillas y de la acción kamikaze, culminando en el uso del “voluntario de la muerte” (VM); b) la desterritorialización; c) la desestatalización; d) la desnacionalización; e) la ausencia de plazos; f) la comunicación como arma; g) el ensanchamiento del campo de batalla al hacer partícipe a la población civil; y h) el ascenso del “islam revolucionario” como ideología alternativa y como ideología de la periferia. *Ibidem*.

es elegido por el adversario asimétrico, explotando las áreas que pueden ser más vulnerables; d) siempre se busca la sorpresa en el ataque; e) sus acciones deben tener un alto impacto con un mínimo coste, obteniendo un efecto superior a la inversión militar efectuada; f) su estructura suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados; g) operan fuera de los límites marcados por el derecho internacional; h) procuran golpes directos que ponga en duda la seguridad de los Estados porque los aspectos psicológicos son fundamentales; i) ensanchan el campo de batalla al hacer partícipe a la población civil; j) sus acciones deben tener la máxima repercusión mediática, y k) los conflictos que inician suelen tener una duración prolongada en el tiempo. Pero lo verdaderamente relevante de la estrategia asimétrica, como señala Verstrynge,⁷⁰ es la revalorización de la guerra de guerrillas y de la acción kamikaze, la desterritorialización, la desestatalización y la desnacionalización del conflicto, la ausencia de plazos, la comunicación como arma de guerra, y la irrupción del islam como fuerza fuertemente ascendente como principal ideología alternativa y dominante de la periferia. En definitiva, el uso de unas tácticas que rompen con las reglas de juego del sistema internacional imperante en las sociedades occidentales. La asimetría supone la totalitarización de la guerra y también la ilimitación de la misma, por el tipo de armas utilizadas, por la cada vez más inextricable interpenetración entre combatientes y población, y por el arsenal que se está elaborando para replicar a dicha mutación bélica.⁷¹

Un claro ejemplo de los cambios que está experimentando la naturaleza de la guerra es el terrorismo de Al Qaeda. Los atentados del 11-S cumplen con las características anteriormente citadas; el grupo que los realizó en ningún caso conforma ninguna entidad estatal: por tanto no hay forma de territorializar el fenómeno; el método que utilizaron era totalmente inesperado y desconocido hasta esos momentos; los efectos que causaron fueron desproporcionados por su contundencia y su sincronía; la elección de los objetivos, el World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en Washington, suponía un ataque directo al centro de expansión financiera y militar de la mayor potencia mundial; las víctimas mortales llegaron a cerca de seis mil; la repercusión mediática fue brutal; la sensación de inseguridad creada sumió a la ciudadanía en un proceso esquizofrénico; la reacción del Estado agredido no se hizo esperar, invasión a Irak; las reglas de juego del derecho internacional fueron puestas en entredicho por unos y por otros; el conflicto bélico se está perpetuando en el tiempo; y la población civil se ha convertido en el principal punto de resistencia contra lo que consideran el invasor.

Por tanto, un conflicto sería asimétrico cuando los contendientes presenten capacidades muy diferentes, muy disímiles; obviamente, la parte potencialmente

70 VERSTRYNGE, *op. cit.*, p. 44.

71 *Ibidem*, p. 33.

de mayor fortaleza tratará de conseguir que la lucha discurra en términos clásicos, porque de esta manera tendrá asegurada la victoria, en tanto que la parte más débil, consciente de su impotencia en el terreno militar clásico, tratará de plantear y exportar el conflicto a otros ámbitos al objeto, más que de obtener la victoria, de hacer que el sostenimiento del conflicto no resulte rentable al adversario.⁷² O sea, intentar una victoria indirecta. De esta forma, *“el rival más débil buscará la dispersión de sus fuerzas, diluirá éstas con la población civil al objeto de que sean pocos concretos los puntos donde pueda ser vulnerable, al tiempo que se beneficiará (en términos de propaganda y de simpatía de la población residente) de los daños colaterales que el uso de la fuerza mayor provoca. Sus movimientos serán ágiles y marcadamente agresivos y no estarán asociados a conceptos territoriales, sus objetivos no serán estrictamente militares: la opinión pública, la cohesión de la alianza, económicos [...] buscando instrumentalizar la reacción de la fuerza agredida en su propio beneficio”*.⁷³

Si tenemos en cuenta todo lo que hasta ahora hemos dicho, podríamos afirmar sin miedo a equivocarnos que la guerra asimétrica y el terrorismo son el futuro.⁷⁴ “La bomba” ya no es utilizable y los medios convencionales, o tampoco se pueden usar, o no son garantía de éxito y, por lo tanto, EE.UU. y el mundo occidental están heridos gravemente.⁷⁵ Ahora bien, el recurrir a la guerra asimétrica no significa que se excluya a otras opciones. ¿Quién renunciaría a poder realizar una guerra convencional, e incluso nuclear o, al menos, una disuasión tal? En 1995 el General hindú Sunshakji, Jefe del Estado Mayor del Ejército de su país, afirmó que *“una de las lecciones más importantes aprendidas en la Guerra del Golfo es que, si un Estado intenta enfrentarse a EE.UU., debería evitar hacerlo a menos que esté en posesión de armas nucleares”*.⁷⁶ La ley de ascenso a los extremos condujo a lo nuclear. Hubo, pues, que buscar otras formas de guerrear, por ejemplo, en el enfrentamiento económico; ahora ha irrumpido en escena, por un descenso hacia extremos inferiores, de la “guerra asimétrica”, con lo que se ha dado un paso más en la totalitarización de la guerra; es que la sencillez de la última permite que todos puedan recurrir a ella. Se avanza, pues, de nuevo en la totalitarización de las gue-

72 MATAS, A. (2003) “Conflictos asimétricos”, *Revista de las armas y de los servicios del Ejército de Tierra español*. Escuela Superior de las Fuerzas Armadas: mayo. pp. 7 y ss.

73 *Ibidem*, pp. 7 y ss.

74 “La forma más eficiente de lucha ha sido, desde 1941, la guerrilla. Así fueron derrotados los germano-italianos en Yugoslavia, y fuertemente debilitados en el frente del este... Pero tampoco pudieron hacer nada frente a ella ingleses y franceses en relación con sus respectivos imperios; ni los norteamericanos en Vietnam, Somalia, Afganistán e Irak, Egipto en el Yemen, Indonesia en Timor oriental, Filipinas y sus tagalos, Israel y EE.UU. en el Líbano, Rusia en Chechenia”. VERSTRYNGE, *op. cit.*, p. 25.

75 Así Martin Van Creveld afirma: *“paralelamente, como los países dotados de armamento nuclear son, casi sin excepción, aquellos que poseen los arsenales clásicos más poderosos, no es de extrañar que también haya declinado fuertemente la utilidad de la guerra convencional”*. Además, *“el coste del armamento convencional se ha disparado y ello teniendo en cuenta que tampoco [...] es utilizable contra países sin capacidad nuclear. Es como si el fuerte, incluso nuclear, viese paulatinamente reducida su capacidad de vencer al débil”*. En CREVELD, Martin Van. (2003) “La puissance militaire en question”, *Politique étrangère* 1: 11-24. pp. 11 y 24.

76 VERSTRYNGE, *op. cit.*, pp. 25.

rras, pero también hacia la guerra ilimitada, es decir, hacia la ilimitación de las guerras, por el uso de los voluntarios de la muerte o kamikazes,⁷⁷ por la cada vez más inextricable interpenetración entre combatientes y población, por el tipo de armas utilizadas, y por el arsenal que se está elaborando para replicar dicha mutación bélica.⁷⁸ Es la “guerra del pueblo” que desde 1944 sigue extendiéndose. No hay que olvidar que desde 1990 a 1995, en el mundo de la posguerra, se han identificado 83 conflictos bélicos, 79 de los cuales respondían a conflictos asimétricos internos.⁷⁹

VI. ISLAM Y GUERRA ASIMÉTRICA

En cuanto a la relación entre el islam y la guerra asimétrica confluyen varios factores: la religión y la tradición misma de los árabes para empezar. Comencemos por cómo los árabes entienden históricamente la guerra, sobre todo teniendo en cuenta que *“nada, o casi, ha cambiado en el alma de esos hombres del desierto que han logrado ser (y a veces simultáneamente) los más fieros guerreros y los más astutos diplomáticos. Porque el pensamiento y la mentalidad musulmanas no difieren mucho hoy de lo que fueron hace siglos –lo cual por lo demás hace la auténtica fuerza del islam frente a un mundo cuyos valores aparecen cada vez más inciertos–”*.⁸⁰ “Musulmanes”: porque el islam no sólo recogió dicha tradición bélica árabe, sino que la sistematizó. Para Courmont y Ribnikar *“las primeras interpretaciones del Corán y de la definición que dar al “dijihad” recalcaron la necesidad de hallar alternativas de combate, y de intentar batir al adversario aprovechando sus puntos débiles”*.⁸¹ En efecto, no faltan referencias a dicha forma de guerra en Mahoma, y se trata claramente de una guerra asimétrica, en la que la fuerza es desplazada por la astucia:

77 Señala Géré que *“la concepción y la adaptación del arma VM (voluntario de la muerte, es decir, el terrorista suicida) deriva de un análisis estratégico que concluye en la necesidad de compensar una situación de asimetría. Para simplificar, digamos que de la misma forma en que el arma nuclear sirve para compensar una inferioridad en términos de fuerzas clásicas, el arma VM consigue, en cierta medida, un desequilibrio de potencial”*. GÉRÉ, *“Les volontaires de la mort...”*, op. cit., p. 247.

78 El concepto de “guerra total” se basa en la cuestión de los medios, considerándose tal, aquella contienda en que son utilizados todos los medios de los que se disponen (en otras palabras, cumplimiento a raja tabla de la Ley de Ascenso a los Extremos, hacia arriba y hacia abajo). El concepto de “guerra ilimitada” va referido a los fines, es decir, o bien el aniquilamiento del adversario, o bien la rendición incondicional, y por lo tanto, se puede llevar a cabo una “guerra ilimitada” sin recurrir a la “guerra total” o recurriendo a ella. Y a la inversa una “guerra total” puede ser ilimitada o bien limitada. El no partir de esas distinciones básicas es lo que disminuye el valor del libro de Monique Canto-Sperber titulado *“Le bien, la guerre et la terreur”* (París, 2005). En efecto afirma que “las nuevas guerras morales” implica una “ilimitación potencial” dadas “las expediciones preventivas o de precaución” [pero cuando hay justificación a posteriori es que, previamente se ha recurrido a la guerra preventiva, la cual no va referida a ilimitación sino a totalitarización] así como la identificación del enemigo como la encarnación del “mal” [aquí si que se trata de Guerra Ilimitada pues “el mal” debe, por definición, ser erradicado para lo que hay que ir hasta el final; aún así, cabe que el tal sea contenido (y no eliminado)...”. En BOLLON, Patrice. (2005) “Les “guerres morales” mènent-elles à l’horreur?”, *Reveu Marianne*, 418.

79 En MARTÍN RAMÍREZ, Gonzalo. (2003) “Guerra Asimétrica”, *Revista Militar, Círculo Militar de la República de Argentina*, 759: enero-abril. Los más importantes han sido la guerra de Chechenia (1994-1996), la guerra de Somalia (1993), la guerra de Kosovo (1996-1999), o la “Intifada” (1987-1991).

80 KHAWAM, R. R (1976) *Le livre des ruses. La stratégie politique des arabes*. Phebus, Paris, p. 110.

81 En COURMONT y RIBNIKAR, “Les guerres asymétriques....”, op. cit.

“Dios usó la astucia; Dios es el mejor de entre los que usan la astucia para lograr sus fines” (Q, III, 47). Y dijo el profeta: “la guerra es una serie de acciones para engañar al enemigo”.

Pero, además, hallamos en el Corán una larga retahíla de términos próximos a la “astucia”: Desvío, subterfugio (Q, XL III, 79); Artificio, estratagema (V II, 182; VIII, 17; LX VIII, 45; LXXXVI, 16); Engaño, mistificación (IV, 141); y Finta, señuelo (III, 473; VII, 97; VIII, 30; XIII, 42; XXVII, 51).

Según Khawam⁸² *“Dios hubiera podido usar la coacción [pero] prefirió la persuasión, la enseñanza..., la astucia... [y] éstas inspiran la conducta de los profetas desde Abraham hasta Mahoma, y, por ende, la de los hombres.... [Ahora bien] el árabe, hoy como antaño, no acomete nada, en política o en otros ámbitos, sin referirlo a una tradición que se remonta a los profetas... y a Dios... Tras las astucias de Dios, las de los ángeles y las de los djinns y las de los profetas... las de los simples mortales: califas, reyes, vicires, gobernadores de provincias, recaudadores de impuestos, jueces, ascetas –todos muy decididos a triunfar mediante la astucia, con un soberbio desprecio hacia los brutos que sacan espada a la menor ocasión”.* O también⁸³ *“hacer correr la sangre es cómodo, pero se trata de una comodidad indigna. Peor aún: ineficaz. Al contrario, la astucia tiene un mérito doble: es difícil (como el arte), y por ello honrosa (y deleitable, de nuevo como el arte); pero además, es exitosa”.* Porque la astucia es lo propio de la vida: *“la astucia en tanto se presenta como fruto de la inteligencia, inventada sobre la base de esta última... debe ser considerada como lo propio del hombre y no de los animales.... La astucia demuestra una inteligencia superior”.* En todo caso, para Edmund Bosworth *“las fuerzas árabes comprendían grupos numéricamente débiles, pero muy móviles, que irradiaban desde los desiertos de África del Norte y del Oriente Medio hasta los altiplanos armenio e iraní, rebasando con frecuencia los puntos o ciudades fortificadas volviendo después tan solo para reducirlas o recibir su rendición voluntaria”.*⁸⁴ Sólo que, como puede verse, se trata de una tradición que está muy lejana y referida exclusivamente a la guerra de guerrilla, y no al terrorismo.

82 *Ibidem*, pp. 36, 41 y 42.

83 *Ibidem*, pp. 14, 36, 41 y 42. Podemos referirnos también a otras recomendaciones. Así la de Al-Mahallab (General Gobernador de Khouassane) (muerto en el 702): *“preferid usar la astucia en la guerra, porque os permitirá llegar a la meta mucho más certeramente que la batalla en un cuerpo a cuerpo sangriento”.* O las recomendaciones al general muerto en 633 Khalid hijo de Al-Walid: *“O khalid.... Mira por todas partes, y, ante todo, no bajas la guardia. Cuando estés cerca de tu enemigo, no lo ataques de día porque al verte, conocerá tu posición. Cae sobre él al alba, mientras aún duermen sus soldados. En ese momento, haréis gritar a vuestros camellos y agitareis ruidosamente vuestras armas. No permitáis a nadie atacarles, ni de noche ni de día, antes de saber todo lo concernientes a ellos”.* A su vez para Al-Bokhari (810), *“el esfuerzo del “djihad” no es desear la confrontación con el enemigo, pero si el choque es inevitable, el paraíso está a la sombra de los sables”.* De hecho, *“la muerte es valorada como... el medio de acceder al paraíso de Allah.... [y] dicha concepción ha tenido como efecto, en los inicios de la expansión árabe, incitar a los jefes militares a utilizar técnicas asimétricas de combate, consistentes esencialmente en multiplicar las incursiones armadas, pero rechazando los combates en formación...”.* (*Ibidem*, pp. 165 y ss).

84 En “Les armées du prophète”, en LEWIS, B. (1994) “L’Islam”, Gallimard Éditeur, París. p. 277.

Otra inspiración puede buscarse en los grupos revolucionarios europeos y norteamericanos marxistas y emparentados, grupos en los que el recurso al terrorismo era muy frecuente, y no hay duda de que parte del islam revolucionario ha recogido dicha tradición. Pero incluso alguien próximo a dicha tradición, cual es “Carlos” zanja prosaicamente la cuestión: el terrorismo es tan solo un arma que se usa cuando tan solo se dispone de “medios reducidos”; ídem con la acción Voluntarios de la Muerte (VM): *“dichas formas nuevas de combate que son el martirio y el sacrificio son los únicos medios disponibles para traspasar las defensas, hallar el defecto de la coraza de los nuevos cruzados y de sus aliados”*.⁸⁵

En relación con el “arma suprema”, los VM, como señala Géré, *“la religión que prohíbe el suicidio [caso del islam] constituye a priori un obstáculo dado que los preceptos antiguos de una ética construida conducen a una reflexión sobre la legitimidad de actos excepcionales. La religión tendrá que desarrollar en contra de ella misma un argumento, forzosamente controvertido, para hacer que se de un paso que contraviene en la mayoría de los casos, sus preceptos. Para realizar dicha transgresión, se impone un endurecimiento ideológico. [Por ello] procede la transgresión de la dureza del conflicto, y no de la religión misma. El conflicto fuerza a la religión; y no a la inversa”*. Y así se deduce de declaraciones por ejemplo del Sheik Malek Wehbe, portavoz del Hezbolláh: *“Si hubiéramos dispuesto de armas clásicas para luchar contra el invasor israelí, el uso del mártir hubiera sido ilegítimo”*.⁸⁶ De hecho, la yihad no exige ni mucho menos el sacrificio del mártir, ni la guerra permanente, ni el suicidio, ni la matanza indiscriminada de no combatientes.⁸⁷

VII. CONCLUSIONES

Estados Unidos en su intento de ir hacia un mayor poderío se ha visto envuelto en un círculo vicioso en el que le resulta imposible mantener la hegemonía económica sin la militar, mientras que existe una imposibilidad clara de dominar el mundo mediante solamente la fuerza militar. Por este motivo, propusieron hacer un mundo seguro para un sistema económico que ellos mismos impulsaban y alentaban, a la vez que intentaban asegurarse el dominio sobre el mismo. El único enemigo que parecían encontrar en su paso hacia la hegemonía mundial era la Unión Soviética, pero después de abocarla a una carrera armamentística sin fin, y haberla hecho sucumbir en la misma, no existía ya ninguna barrera a su hiperliderazgo. Curiosamente, es a partir de entonces cuando EE.UU. está viendo cómo su supuesto poderío está siendo contestado desde distintos frentes, sin que pueda hacer mucho para impedirlo. Poco tiempo le ha durado la alegría, cada vez son más los países y grupos que deciden hacerle frente, y cada vez son más y más sencillos los medios con que combatir al imperio. Notoriamente, el futuro se halla, tras el cumplimiento

85 *Ibidem*, pp. 115 y 116.

86 GÉRÉ, *op. cit.*, pp. 140-141.

87 *Ibidem*, p. 160.

de la ley de ascenso a los extremos superiores y que culminó en “la Bomba”, en que ahora ha entrado en acción un efecto de descenso hacia los extremos inferiores, que está, y extremadamente eficaz, culminando en una forma nueva de guerrear: la guerra asimétrica.

BIBLIOGRAFÍA

- BRZEZINSKI, Zbigniew. (1998) *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- CHOMSKY, Noam. (2003) *Hegemony or survival: America's quest for global dominance (The American Empire Project)*. New York: Metropolitan Books.
- COOPERMAN, Alan. (2002) “Anti-muslim remarks stir tempest”, *Washington Post*: 20-05.
- FALWELL, Jerry. (2002) “Falwell sorry for bashing Muhammad”, en el programa “60 minutes” de la CBS News: 14-10.
- FERGUSON, Niall. (2005) *Coloso: Auge y decadencia del imperio norteamericano*. Madrid: Editorial Debate.
- GRAHAM, Franklin. (2002) *The Name*. Nashville: Nelson Books.
- HUGO, Víctor. (1988) *Les Misérables*. Paris: Éditeur Gallimard.
- KAGAN, Robert. (2003) *Of paradise and power: American and Europe in the new world order*. New York: Merrill House.
- KENNEDY, Paul. (1989) *The rise and fall of the great power*. New York: Vintage.
- KENNEDY, Paul. (1994) *Preparing for the twenty-first century*. New York: Vintage.
- LAFERRIERE, G. H. (2001) “La batalla asimétrica del S. XXI”, *Revista de las armas y de los servicios de tierra español*. Escuela Superior de las Fuerzas Armadas: diciembre.
- LASER, Eric. (2004) “Les Etats-Unis investissent massivement dans la lutte contre le terrorisme”, *Le Monde*: 25-03.
- MONNEROT, Jules. (1997) *Intelligence de la politique: L'antiprovidence*. Paris: Gauthier-Villars.
- MOREY, Robert. (2002) *Winning the war against radical Islam*. Las Vegas (Nevada): Christian Scholar Press.

- RUSSELL, Walter. M. (2004) "Hiperpotencia pegajosa", *Foreign Affaire*, abril-mayo.
- VERSTRYNGE, Jorge. (1978) "El sistema de guerra de la sociedad industrial", *REIS*, 1: 329/348.
- VERSTRYNGE, Jorge. (1988) *Una sociedad para la guerra. Los efectos de la guerra en la sociedad industrial*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, S. XXI España.
- VERSTRYNGE, Jorge. (1997) *Los nuevos bárbaros: centro y periferia en la política de hoy*. Barcelona: Ed. Grijalbo Mondadori.
- VERSTRYNGE, Jorge. (1998) *Elogios*. Barcelona, *El Viejo Topo*.
- VERSTRYNGE, Jorge. (2001) "El consumo como arma", *El Viejo Topo*, 153: 42/48.
- VERSTRYNGE, Jorge. (2001) "El siglo XXI ya no será americano", *El Viejo Topo*, noviembre 158: 44/46.
- VERSTRYNGE, Jorge. (2003) "No habrá Imperio", *Revista Profesiones*, septiembre-octubre: 57.
- VERSTRYNGE, Jorge. (2004) "Imperio, disimetría, asimetría", *El Viejo Topo*, 188: 48/59.
- VERSTRYNGE, Jorge. (2004) "La guerra eficiente", *El Viejo Topo*, 193: 44/51.
- VIDAL, Gore. (2002) *The decline and fall of american empire (The real story series)*. Berkeley: Odonian Press.
- VIDAL, Gore. (2004) *Imperial America: Reflections on the United States of America*. New York. Thunder's Mouth: Nation Books.